

Publicado en www.relats.org

FUTURO DEL TRABAJO Y AGOTAMIENTO DEL MODELO ECONOMICO DE LA REPUBLICA DOMINICANA

**Rafael Abreu, presidente de la CNUS,
Confederación Nacional Unitaria Sindical¹**

Julio 2018

La CNUS en el Conversatorio “Modelo Económico de República Dominicana: ¿Está Agotado?”, patrocinado por el Instituto de Formación Política de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL), expuso su visión sobre la problemática y el Marco de Lineamientos para rescatar aquellos aspectos positivos del Modelo de Crecimiento Hacia Afuera en las décadas del 70 y 80, que partes de las leyes universales sobre el desarrollo económico y social.

Consideramos que las ponencias en el conversatorio, deberán sean parte de una acción de incidencia política de COPPPAL en los partidos políticos miembros sobre el proceso de construcción del nuevo modelo de crecimiento y desarrollo.

Nuestra exposición se articula en el rol de tres elementos claves: a) las fuerzas productivas, que son todos los medios de trabajo, la inversión en investigación y desarrollo (la ciencia), la organización del proceso de producción, distribución y cambio de las mercancías, la cantidad y calidad de la infraestructuras, y los (as) trabajadores (as), que crean los instrumentos de producción, los ponen en movimiento, poseen experiencia y hábitos de trabajo, y condiciones sociales en que se trabaja; b) la actividad productiva, es decir, creadora de riquezas materiales, como fuente clave del desarrollo; c) lo que distingue a un “Modelo” de otro cómo crece, es decir, con qué

¹ Se ha tenido la colaboración del economista Felipe Santos Reyes

nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo se hace, con cuales sectores, y con qué calidad de trabajo decente.

Desde nuestra perspectiva, este objetivo puede ser encuadrado en las preocupaciones sobre el “futuro del trabajo”, tal como vienen siendo planteadas por la OIT y estructuras empresariales, como el Foro de Davos. Reflexionar sobre el modelo de desarrollo dominicano es la forma más profunda de referirse a aquel tema.

El Modelo de Crecimiento Hacia Afuera (MECA) es y ha sido el modelo imperante en la República Dominicana, con algunos matices, ya que en 1966 el nuevo gobierno hizo un esfuerzo de sustitución de importaciones mediante la Ley 299 sobre industrialización, lo que luego no tuvo continuidad.

La economía dominicana se ha especializado en ser suplidora de algunas materias primas o servicios a las economías centrales. Es decir, el mercado externo decide la dinámica y no el mercado interno.

La base productiva del MECA se ha sustentado en el azúcar, cacao, café, minería, que determinan 2/3 partes de las exportaciones. Al mismo tiempo, el MECA funciona con un creciente déficit de cuentas corrientes que tiene que cerrarse con una creciente cuenta de capital, inversión extranjera y de endeudamiento externo, para contener los tres mil millones de déficit al año.

Mientras haya un Estado capaz de garantizarle al empresariado bajos salarios, política anti-sindical, mercados oligopólicos y grandes subvenciones estatales, siempre habrá apatía empresarial para sustentar la competitividad basada en el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. La actitud del empresariado en este campo es decepcionante: invierte 0.02% de los costos y gastos de la empresa en “Investigación y Desarrollo (I&D)”.

A esta situación, se agregan problemas como son la alta concentración del recurso tierra productiva, condenando a miles de productores a operar como minifundista y en tierra de baja calidad. Es de aceptación general que existe un tamaño óptimo del recurso tierra para que las unidades agropecuarias logren rentabilidad y productividad, adecuada.

La gran pregunta que nos convoca: ¿está agotado el MECA? Esta situación ha sido reconocida por la Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN) en varios documentos (hoy se llama Vice-Ministerio de Planificación); citemos algunos:

a) “la actual estructura no podrá resistir, sin peligro de resquebrajarse, si no se opera un cambio profunda del patrón vigente de la economía dominicana”.

b) “las características que identifican la forma de operar del sistema económico se confunden con lo que podría denominarse como modelo clásico en América Latina. Es decir, una minoría obtiene altos ingresos, mientras, la mayor parte de la población vive con niveles muy bajos de salarios, lo que permite a aquel pequeño grupo alcanzar y mantener elevada tasa de inversión”.

c) “uno de los factores que retroalimentan de forma imponderable la actual conformación de los sectores productivos y su debilidad inherente es la concentración del ingreso y su correlato en el estrecho mercado interno...El manteniendo una política de precios bajos para el sector agropecuario y salarios bajos en toda la economía, junto a los resultados en el desempleo, han provocado una muy concentrada estructura de distribución del ingreso que no coadyuva ni a la expansión del sector agropecuario ni a la del industrial, tanto por la estrechez del mercado que esto significa, como por la vigencia de los productos importados que consumen los estratos de mas altos ingresos”.

La Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN) ha reconocido que existen dos contradicciones en el modelo y las políticas públicas que lo sustenta, a saber:

1) No se tiene en cuenta las implicaciones económicas del avance tecnológico en los países centrales que tiende hacer mas crónica la caída de los términos de intercambio y, paralelamente, a anula la ventaja comparativa que surge de la baja tasa de salarios. Esto se refiere, también, a la tecnología de sustitución de materiales y materias primas, como sucedió con la los azúcares que competían con la caña de azúcar.

2) La política económica que sustenta al MECA se asienta en dos variables sobre las que el país no tiene prácticamente incidencia: las cantidades y los precios de la demanda internacional de sus productos primarios.

¿Cuáles han los resultados del MECA?

El MECA hace años que está agotado y sobrevive porque pequeños grupos económicos poderosos con la cooperación del Estado dominicano, lo mantiene con altos y costosos incentivos y bajos salarios, facilitados por los acuerdos comerciales firmados. No conforme con esto, el sector empresarial aspira a resolver su competitividad ante sus competidores internacionales, mediante una reforma que le abarate contratar y despedir a un trabajador y trabajadora, y negociar las condiciones de trabajo, en especial, con los jóvenes y trabajadoras embarazadas.

Ahora bien, ¿Qué hacer? No existen condiciones internacionales para realizar una sustitución del MECA. El tamaño de la economía y su subordinación a fuerzas sociales, económicas y políticas de las economías centrales, deja poca maniobrabilidad para cambiarlo, y si osare hacerlo, pasaría a un bloqueo económico, tal como les está pasando a las naciones que han emprendido cambios semi-radicales o radicales.

Pero la gran "Plusvalía" generada por el MECA no se ha traduce en mejores condiciones de la sociedad; más bien, la exportación de mano de obra ha sido el mecanismo que ha contribuido a generar las condiciones que el MECA le niega al trabajador y trabajadora. ¿Qué hicieron los (as) empresarios (as) y los grupos políticos con la "Gran Plusvalía" generada en sus ciclos de alto crecimiento para que exista más y mejor Trabajo Decente? Según las malas condiciones de trabajo y la violación del derecho a la sindicalización testifican que "nada".

Visto lo anterior, consideramos que el MECA, en una fase de transición hacia una base productiva con trabajo decente, requiere:

1) Volver a sustentar el Modelo en las Actividades Productivas o Núcleo de Sectores Productivos que cumplan las funciones de suplir el mercado externo e interno, pero con alto desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. Se requiere consensuar un bloque de actividades productivas que permitan el encadenamiento productivo y el desarrollo endógeno, de modo que su crecimiento arrastre todas las actividades productivas y de servicios clave. La agro-industrialización sigue siendo una prioridad para las organizaciones sindicales. La biotecnología aplicada a la agropecuaria y otros sectores productivos ha demostrado ser efectiva en la mejora de la productividad y calidad de los bienes y servicios.

2) Pasar de la práctica de repartición de tierras productivas a una verdadera reforma agraria, que elimine el latifundio y minifundio, y de a las unidades agropecuarias el tamaño óptimo para que las empresas familiares y partículas sean sostenibles en el mercado.

3) Articular en un Sistema Único el Proceso de Investigación y Desarrollo, fijando un porcentaje mínimo adecuado de inversión por parte de las empresas. Una acción inmediata seria iniciar la articulación del Instituto de Innovación en Biotecnología e Industria e Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales, dos organismos del Estado dominicano responsable del desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. Hasta hoy, se sigue actuando desconectado uno de otros y con la realidad dominicana, sin negar los aportes a los cuales el sector empresarial no le hace caso.

- 4) Racionalizar los incentivos a los fines que las empresas beneficiarias muestren resultados sustanciales en su nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo y el Trabajo Decente.
- 5) Desarrollar un sistema de distribución y comercialización que beneficie a los productores y consumidores, para los cuales se requiere crear centros de acopios y cadena de frío para los micros, pequeños y medianos productores pero desde los municipios donde se genera la producción, y no al revés, como se viene haciendo instalando centro de acopio en la ciudad de Santo Domingo, y otras. Esto debe ir acompañando de una ley de transparencia de Costos y Precios, ya que los (as) consumidores (as) pagan precios especulativos.
- 6) Estructurar un subsistema de financiamiento para el sector productivo basado en cumplimiento estricto de estímulo la innovación para la productividad sistémica y los encadenamientos productivos
- 7) Construir una relación de cooperación entre todos los sectores o agentes para pasar de la "Productividad Estanca o Aislada e Individual" a la "Productividad Sistemática", con lo cual se eliminar el enfoque neoliberal de la productividad que se basa en la competencia y búsqueda individual de la misma.
- 8) Desarrollar "Acuerdo de Complementación Económica" con el resto de las economías en América Latina y el Caribe, en especial, República de Haití, quien es uno de nuestros dos principales socios.
- 9) finalmente, sino se construye una "Nueva Relación entre Capital-Trabajo" fincado en el Trabajo Decente y la cooperación, para generar verdaderas empresas sostenibles, el futuro del trabajo no será de buen auguro; la sed de ganancia de los capitalistas y la competencia seguirán deteriorando el "Trabajo" como actividad humano digna.